

## **Los aportes de Karl H. Brunner L. desde una apreciación subjetiva**

*The contributions of Karl H. L. Brunner from a subjective view*

Alberto Gurovich Weisman

### **Filiación**

Director del Departamento de Urbanismo de la F.A.U. U. de Chile  
[agurovic@uchilefau.cl](mailto:agurovic@uchilefau.cl)

### **Resumen**

Karl Brunner fue responsable de grandes proyectos urbanos en Santiago de Chile, pero dejó una huella cultural que abarcó más que el Urbanismo.

### **Palabras clave**

Karl Brunner; planificación urbana; vida cultural chilena; Santiago de Chile.

### **Abstract**

*Karl Brunner was responsible for major urban projects in Santiago de Chile, but left a cultural footprint covering more than Urbanism.*

### **Key words**

*Karl Brunner; Urban planning; chilean cultural life; Santiago de Chile.*

### **Sumario**

Mirada desde una apreciación subjetiva  
Desde Bremenhaven a Buenos Aires  
Asesor Técnico de la Oficina de Arquitectura de Obras Públicas  
En la ciudad de Concepción  
El regreso a Chile

### **Mirada desde una apreciación subjetiva**

Puede parecer una contradicción analizar las contribuciones de Brunner desde una postura subjetiva, y todavía más en el encuadre académico de este lanzamiento. Pero hemos pensado que hace falta, y además coincide con su *zufrieden leben*, "vivir a gusto", y el *lebensmut*, "ánimo de vivir" que siempre repartió a manos llenas, manteniendo una seriedad de fotografía de funcionario en el rostro, que desmentía con la mirada vienesa, *wienerisch*, como él la calificaba.

Han pasado casi cincuenta años de su fallecimiento; sin haber sido -ni menos pretendido ser- una figura rutilante en el escenario de los ídolos de la arquitectura y el urbanismo del siglo XX, ha terminado por convertirse en una lección de rigor y dignidad profesional en la historia de la disciplina.

## Desde Bremenhaven a Buenos Aires



Bundesarchiv, Bild 102-09293  
Foto: o.Ang. | März 1930

Puerto de Bremenhaven, 1930. Google Imágenes 28-03-2013.

Contratado por el gobierno chileno, por mediación alumnos becados que asisten a su Seminario de Urbanismo entre los cuales destaca Rodolfo Oyarzún, se embarca desde Bremenhaven a Buenos Aires. No sabe más que algunas palabras en castellano, y en su equipaje trae un diccionario, una gramática comparada, y dos textos de su conocido Stefan Zweig con sus correspondientes traducciones españolas, uno sobre María Antonieta y el otro acerca de la vida de Hernando de Magallanes, cuya epopeya sigue desde el alma en medio del océano, en tanto que va estudiando.

Al día siguiente de su llegada a Santiago de Chile por tren, todavía impresionado por el cruce transandino y las noticias de los primeros anuncios de lo que será la catástrofe de la bolsa de Nueva York, es llevado a la presencia del Ministro de Hacienda Pablo Ramírez, con quien tiene una conversación -que es más bien un monólogo de su interlocutor- para transmitirle detalles de sus proyectos de industrialización y de la política de construcción igualitaria de equipamiento escolar, de salud e instalaciones deportivas (las piscinas, que serán la obsesión de aquel personaje).

A mediodía lo transportan a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, donde se le recibe con mucha formalidad y de allí es "acarreado", así se siente, a un

almuerzo tradicional que reúne a todos los profesores en el parque de El Llano. En el archivo de nuestra Facultad encontramos una fotografía de aquella ocasión. Brunner está sentado, grave y estirado, entre los arquitectos Alberto Schade y Hermógenes del Canto.

Al otro día, que es sábado, sube al cerro San Cristóbal para mirar desde la altura la ciudad de 700.000 habitantes y su inserción geográfica que lo subyuga, al punto de quedarse allí por horas, hasta el anochecer, como lo atestiguan las fotografías que entonces obtiene.

### **Asesor Técnico de la Oficina de Arquitectura de Obras Públicas**



**K. Brunner en Santiago de Chile, c. 1930.**

Archivo del D. Urbanismo F.A.U., por gentileza del Dr. Andreas Hofer.

Marcado por aquellas imágenes, en adelante desarrolla una tarea incansable, como lo atestiguan sus clases, sus conferencias y artículos de prensa, y sobre todo la cantidad y diversidad de proyectos urbanísticos que dirige como Asesor Técnico de la Oficina de Arquitectura de Obras Públicas, terminando por diseñar una Exposición de Urbanismo y Progreso Industrial que va a inaugurar en enero de 1931, además de movilizar opiniones para dictar la Ley 4.931, sobre arrendamiento de pisos y venta de sitios a plazo, y el Decreto Ley 33, del 12 de marzo de ese año, destinado a fomentar la construcción de habitaciones populares a través de un aparato institucional orientado, ya entonces, a la participación ciudadana.

Su postura, en todo ese quehacer, será siempre respetuosa de los proyectos existentes y a las iniciativas de los demás. Precisamente por ello es que siempre mostrará el pensamiento de otros, además de guiar abriendo la experiencia del mundo para enseñarla, especialmente orientado por las premisas del método científico como base de la acción, y el sueño de una sociedad más justa expresado en la composición de las ciudades.

## **En la ciudad de Concepción**

Y de paso, hace tareas que parecen inverosímiles. Cuando viaja a la ciudad de Concepción, para ocuparse de los Planes Reguladores de esta ciudad y de Talcahuano (en donde ya consideraba la eventualidad de un maremoto en la reserva de áreas inundables), además del nuevo proyecto de ordenamiento y desarrollo del Barrio Universitario, conoce a un abogado austríaco que tiene problemas para que le reconozcan sus estudios para optar al título y encontrar trabajo, quien por el momento para mantenerse con sus hermanas, comienza a fabricar pasteles utilizando las recetas de la patria. Brunner le da una mano y participa con sugerencias sobre el punto de la crema batida en la cocina de la pequeña industria familiar. Allí es cuando comienza, en un ambiente penquista, lo que más tarde será el dominio de la pastelería de Viena en Chile.

El abogado se recibe y el negocio aquel se vende para conformar la actual Pastelería y Chocolatería Roggendorf de Concepción. Entretanto, la empresa familiar del abogado se reinstalará en Santiago, en la Pastelería Anexa de la Panadería Vienesa (que todavía existe en Portugal 552), la cual perdurará desdoblándose en la Mozart, el Condi y especialmente en el Cory, uniéndose a la pastelería alemana, vía Osorno, en el Colonia, el Candelle y el Hildegard, a la pastelería portuguesa en el Coppelia, y a la pastelería francesa en el Tout París (“la crème de la crème”).

Los acontecimientos previos a la caída del primer gobierno de Carlos Ibáñez, del 27 de junio siguiente, lo convencerá de cerrar su contrato y aceptar una invitación desde Colombia, para trabajar en el caso de Bogotá, en tiempos de Eliecer Gaitán.

## **El regreso a Chile**

Regresa en 1934, esta vez para trabajar en el Plan Regulador en la Municipalidad de Santiago, y allí propone tres lecciones que siguen siendo válidas:

- (1) la colaboración en equipo interdisciplinario e integrador, uniendo en reuniones de asignación de tareas desde la Secretaría hasta su propia persona;
- (2) el diseño de espacios intermedios de convergencia social, como parte de la creación de un tejido unificador multiescalar y
- (3) la consideración del manejo de la vialidad automotriz sin concesiones a la necesidad de articulaciones peatonales y espacios públicos de recreación.

Sus controversias con el Ministro Gustavo Ross y el presidente Arturo Alessandri, al respecto de los costos y beneficios envueltos en la realización de aquel Plan, inauguran una provechosa etapa en la genealogía de nuestro proceso de urbanización, pero lo principal, es que continúa brindando enseñanzas y mostrando, con su propio trabajo, las líneas directrices de la práctica disciplinaria.

Retorna luego a Bogotá donde se apasiona con nuevas propuestas de vivienda social y formación de barrios, a partir de sus estudios iniciales en nuestro país y el caudal informativo que importa del Seminario de Urbanismo.

Tras el terremoto de 1939, será desde la distancia el impulsador de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, escribiendo a sus corresponsales, enterado de todo lo que se piensa y lo que falta por realizar, transmitiendo lo que aprende, incluidos los documentos de Lösch y Christaller, los planes del *New Deal* de Roosevelt, la discusión sobre el futuro de Londres y los proyectos de Buenos Aires de le Corbusier.

Terminada la Segunda Guerra mundial, en 1946 deja parte de su familia en Bogotá y retorna para dirigir el Plan de Reconstrucción de su amada Viena, optando —a pesar de la opinión en contrario de muchos— por no dejar a nadie fuera de los talleres de producción urbanística, sin importar sus antecedentes políticos ni étnicos, lo cual le trae innumerables problemas personales que, en vez de afectarlo, le conceden energía. Diez años después se retira, pero continúa trabajando a través de sus amigos, ayudantes, secretarios y alumnos, consigo mismo, siempre al día.

Hay una anécdota que lo retrata, de cuerpo entero. Está en cama, enfermo, en realidad en su lecho de muerte, en el segundo piso a la calle de la casa familiar. Por la ventana escucha voces y algunos golpes. Se levanta y observa que ha llegado una cuadrilla que viene a cortar un árbol añoso que está en medio de la calle "dificultando el tránsito". Karl Brunner se arropa y baja trastabillando, abre el gran portón y se precipita al medio de la calzada hasta abrazar el árbol, su voz es débil pero dice a los trabajadores que tendrán que sacarlo por la fuerza si quieren seguir cortando. Los vecinos y la familia acuden y con dificultades consiguen llevarlo de regreso a su dormitorio, de donde no volverá a salir con vida.

El árbol original ya no está allí, después de cincuenta años de aquel gesto, pero hay otro replantado. Y contiene el aliento vital de Brunner entrelazado al espíritu de la ciudad de Viena y de todas las ciudades del mundo.●

A.G.W.